

Sobre historia de ayer y de hoy...

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 109 – 13 de marzo de 2016

ESPECIAL

¿Se hundan los populismos bolivarianos?

En este número

1. Es preciso ir tomando nota, *Emilio Álvarez Frías*
2. Por qué triunfó el NO en Bolivia, *Iván Arias Durán*
3. Los militares que se alzaron en armas con Chávez exigen la caída de Maduro, *Periodista Digital*
4. Bachelet: «volveré para hacer algo que signifique para la gente», *Hernán Büchi*

Es preciso ir tomando nota

Emilio Álvarez Frías

No viene mal ir enterándonos de cómo les va a nuestros hermanos de Hispanoamérica que se acogieron a las doctrinas bolivarianas de Hugo Chávez, y antes a la de los hermanos Castros con el apéndice sangriento del Che.

El Che fue idealizado y seguido por los iniciales brotes del comunismo marxista en aquellos pagos, y luego por los tontos de otros lugares como España, sin molestarse ni querer entrar en su trayectoria sangrienta que le llevó a ser ejecutado de manera clandestina y sumaria, según se cuenta, por el Ejército boliviano en colaboración con la CIA.

Los hermanos Castro ahí siguen todavía sojuzgando al pueblo cubano, aunque poco a poco se van abriendo grietas por las que se introducen otros aires que conducirán a mejores tiempos.



Y los movimientos bolivarianos encabezados por Chávez ya han iniciado su caída de forma rápida. La presión sobre el pueblo, la falta de libertades, las milicias revolucionarias, la falta de alimentos de todo tipo, etc., es la mejor medicina para que los pueblos se den cuenta de qué aportan los regímenes comunistas-marxistas.

En estos tiempos que corren por España, con la dispersión mental que tienen los naturales para analizar lo que les interesa, bueno es que vean lo que pasa en otros lugares que creyeron en las arengas de los

Iglesias, los Monederos, los Errejón y la ayuda de la Bescansa aportando su niño a la causa. Han llegado al hundimiento total, al hambre, a la carencia de libertad, a la corrupción de la democracia.

Tomen nota nuestros paisanos de los ejemplos reales que tienen ante los ojos si no quieren verse metidos en semejante situación. No se dejen convencer por los vendedores de baratijas que, como podrán ver en cuanto se ponen nerviosos, lo que anhelan es el poder para implantar unas ideas obsoletas, caducas que solo benefician a quienes ejercen el control, lo que les sire para enriquecerse desmesuradamente a costa del pueblo a quien dicen servir.

Para calmar nuestra sed hemos intentado nuevamente acercarnos a los pueblos hispanos donde se trabaja maravillosamente la cerámica, pero no hemos hallado botijos. Solo los hay en casa de coleccionistas y museos, y las piezas proceden de España. Como la que traemos hoy, y de la que se desconoce procedencia.

Por qué triunfó el NO en Bolivia

Iván Arias Durán

Analista y cientistas bolivianos que publica sus análisis en varios medios de prensa de Bolivia como *Pagina Siete*, *El Deber*, *El Día*, *Opinión* y otros

1. Ciudadanía efectiva. Miles y millones de dólares invertidos para convencernos que el SI es lo mejor no lograron su objetivo. El uso y abuso del poder en vez de generar simpatía generó rechazo ciudadano. Entre los propios funcionarios públicos había rabia contenida porque no solo que les descontaron el 10 de su salario sino que, además, les pedían cuotas para afiches, les obligaron salir a pintar paredes y a marchar como zombis en favor del SI. El gobierno invirtió millones y consiguió centavos de retorno. En este sentido la campaña ciudadana fue heroica y se impuso a las estructuras del poder controlados por un solo partido. Los miles de NOs fueron imparables y la estrategia del gobierno de querer meterlos en una sola olla a todos bajo el rotulo de neoliberales o vende patrias no surtió el efecto esperado. Lo rural ni marginal, no pertenece solo al MAS. La ruralidad está en descenso. Dispersión y unidad, fueron las claves de la estrategia ciudadana articuladas en miles de voces y acciones, pero un solo mensaje: NO

2. Juventud Rebelde. La incorporación de miles y miles de jóvenes en las acciones y propuestas por el NO fue una de las notas que rompió esquemas en este referéndum. La aparente apática y desinteresada juventud, calló a los pesimistas y escépticos que creían que estábamos ante una generación perdida, una generación sin capacidad de preocuparse por los asuntos nacionales o

los valores democráticos. Equívoco total. El 21F despertó a una nueva generación de actores políticos que rompe esquemas y estilos de hacer política. El bono demográfico juvenil de Bolivia, dijo presente para el futuro que se empieza construir.



3. Redes sociales. Durante estos 10 años el gobierno creó una red de emisoras comunitarias (50 en todo el país), fortaleció los medios estatales (BTB, Patria Nueva, Cambio), se apropió de radios, periódicos y canales de Tv privados, formando una red de medios de comunicación para-estatales con el objetivo de capturar y

controlar todos los espacios de información, opinión y disidencia. Con esto creían que moldearían la opinión pública a su favor y que la oposición no tendría medios por donde expresar su descontento. Otra vez, millones de dólares invertidos que les dio pocos resultados.

La ciudadanía, ante este masquin-censura estatal, se volcó, se apropió inteligente y masivamente de las redes sociales. De esta manera, la opción del NO creó una comunidad plural de más de 260 mil seguidores que supieron reaccionar al toque ante cualquier tema que tuviera que ver a favor del NO o contra el SI. La sociedad dijo, el gobierno puede comprar y doblegar a todos los medios de comunicación formales, pero no lo podrá hacer con las redes sociales. El gobierno también masificó el uso de las redes sociales, pero era notorio que la rutina era con intensidad de lunes a viernes, en días de trabajo, produciéndose un ostensible bajón los días sábados, domingos o feriados, demostrando, con esto, que los operadores eran funcionarios antes que internautas convencidos. Esto fue muy notorio los días de carnaval con el caso zapatazo. Estos comicios marcaran un antes y un después en esto de redes sociales y política y que merece ser estudiado con más profundidad.

4. Intelectuales orgánicos por el NO. En todo el proceso del 21F, el rol de los líderes y lideresas de opinión pública (ya sea analistas o expertos en temáticas específicas) ha sido una de las cuestiones más importantes para el flujo de información y orientación a favor de la opción del NO. Los líderes y lideresas de opinión pública han ayudado, cada uno por su lado, ya separada o coordinadamente, para que el debate le llegue a la ciudadanía. Los aportes de Carlos Valverde, Amalia Pando y otros es innegable. Algunos observadores, se atrevieron a decir que estos líderes y lideresas reemplazaron con creces a los líderes de los partidos políticos, debido a su respetabilidad y credibilidad.

5. Un solo mensaje. Si bien a un principio los que optaron por el NO tenían un discurso disperso y confuso, poco a poco se fueron alineando en un solo mensaje aunque con miles de acciones plurales. Si al principio algunos pedían el apego a la CPE, otros la renuncia de Evo o el



revocatorio, la acción incesante de diálogo entre las redes sociales, las plataformas y las orientaciones a través de los medios de comunicación abiertos por parte de los administradores, voceros y de los opinólogos, ayudó a que se vaya separando la paja de la espiga y, de esa manera, afinar el mensaje y objetivo del 21: no es elección de presidencial, solo se pide que se respete la CPE, que no se modifique el artículo 168 para beneficiar a dos personas y que el poder absoluto corrompe. En cuanto a la acción, casi todos consensuaron que la misma no debía ser

confrontacional y que debía ser alegre y creativa.

6. Corrupción, desgracia del SI e impulso del NO. El desgaste del gobierno después de 10 años de poder absoluto es un hecho que lo desnuda y lo revela en su impostura. El MAS ya no es futuro sino mucho más parecido y peor que el pasado. Donde se toque salta la corrupción y esto les quita valor y peso. El discurso moral con el que se barnizaron se ha añejado y al resquebrajarse los delata en su apuesta diseñada para asaltar las arcas del Estado bajo el lema: ahora nos toca. El año 2004 el 76 de las contrataciones estatales se hacían por licitación nacional o internacional. El año 2014, más del 98 se hacen por invitación directa: desde el 2006 se ha montado un esquema para delinquir, señala Diego Ayo, autor de un estudio que demuestra con datos este proceso que permite, a los gobernantes de turno, meter sin control y sin discreción las manos en las arcas del Estado. El descarado y arbitrario manejo del FONDIOC, denunciado e impulsado por el diputado indígena Rafael Quispe, fue la punta del iceberg con la que la ciudadanía se empezó a preguntar: si ahí se han robado tanta plata, como será en otros lugares? Y, sin que se tenga que esperar mucho, aparecieron varios otros casos, como el del lago Poopo o de las barcas chinas. Sin embargo ninguna de ellas había logrado llegar a la cima del poder, es decir, al Presidente. Siempre se decía que el Presi tenía un entorno corrupto y hasta que era víctima de unos oportunistas. Pero tuvo que llegar un jueves de comadres, 4 de febrero, para que un periodista y analista, Carlos Valverde, saque la denuncia de tráfico de influencias desde

las más altas esferas del poder para que la percepción de la gente ya no excluya a la máxima autoridad nacional de posibles actos de corrupción.

Con esa denuncia, la opción por el SI sufrió un golpe de knockout inesperado que los dejó sin reacción. Si ya el tema del FONDIOC estaba minando la credibilidad del entorno gubernamental, el zapatazo golpeó en la cabeza del Ejecutivo como no había ocurrido antes, destapando una red de tráfico de influencias que está asentada en las más altas esferas del poder. Si en el FONDIOC se hablaba de 250 millones de dólares mal administrados, en el caso zapatazo se habla de más de 500 millones de dólares que comprometen a la deuda externa de todos los bolivianos. De esta manera, unos carnavales que se prometían aburridos y apegados a las tradiciones, fueron el caldo de cultivo para que, en esos cuatro días, con los ingredientes de comentarios/chismes sobrios y exagerados, se cocine la indignación ciudadana. Como nunca antes en estos 10 años, los carnavales fueron el espacio donde la burla y el irrespeto a las máximas autoridades nacionales fueran el centro de las risas y las rabias.

7. Huele a hediondo. El Foro de So Paulo es un foro de partidos de la izquierda latinoamericana, fundado por el Partido de los Trabajadores de Brasil en So Paulo en 1990. De acuerdo con sus fundadores, el Foro fue constituido para conjugar esfuerzos, de los partidos y movimientos de izquierda, para debatir sobre el escenario internacional después de la caída del Muro de Berlín y las consecuencias del neoliberalismo en los países de Latinoamérica y el Caribe.

Gracias al auge de la izquierda latinoamericana, el subcontinente estuvo gobernado por miembros del Foro de So Paulo: Bolivia, con Evo Morales, del MA. Con Lula, primero y, luego, Dilma Rousseff del PT en Brazil. Cuba, con Raúl Castro del PC. Ecuador, con Rafael Correa, del Movimiento PAIS. Nicaragua, con Daniel Ortega, del FSLN. Paraguay, con Fernando Lugo, de la Alianza Patriótica para el Cambio (hasta el día 22 de junio de 2012). República Dominicana con Leonel Antonio Fernández Reyna del Partido de la Liberación Dominicana. Uruguay, José Mujica del Frente Amplio. Venezuela, con Hugo Chávez y Nicolás Maduro, del PSUV. Muchos países cayeron bajo el influjo de esta corriente que prometía cambio, inclusión, justicia y el desarrollo integral.

Bolivia no estuvo exenta de lo que pasa en el mundo y menos en Latinoamérica. El ascenso populista tuvo, al principio del siglo XXI, en Bolivia a uno de sus protagonistas con los denominados movimiento sociales y a la matriz indígena en su discurso. El reemplazo del sujeto obrero por el indígena y de las masas populares por los movimientos sociales, encandiló a miles de personas e intelectuales. El socialismo racionalista se había reinventado ideológicamente en el pachamamismo indígena y manifestado en las calles a través de los movimientos sociales.

Encandilaron, enamoraron y se hicieron del poder imponiendo la lógica amigo-enemigo, la separación entre revolucionarios y neoliberales, entre patria y antipatria, donde por supuesto, ellos eran los amigos, los revolucionarios, los patriotas. Como si faltara poco, para la construcción de sus castillos de ensueño, les toco, una época de bonanza de los precios de las materias primas. Así, no solo tomaron el poder sino que buscaron por todos los medios atornillarse en él. Ganaron, gastaron y, he aquí, robaron. Robaron a manos llenas y el sueño se volvió desilusión, frustración y autodestrucción. De esa manera, así como rápidamente subieron, a pesar que pensaban quedarse adeternum, fueron y siguen cayendo: uno a uno. Cansaron sus promesas, el despilfarro, las obras megalománicas que no soluciona nada y el desperdicio de una nueva década de bonanza. De todos los evangelizadores del socialismo del siglo XXI fueron cayendo uno a uno y Bolivia está en proceso. La cosa esta empezando oler hediondo y el hedor sale de las cloacas de poder.



8. En búsqueda de valores. El caso zapatazo y todos los escándalos de corrupción han destapado un tema que no estaba en agenda. Los bolivianos pudimos ver, con el pasar del tiempo, que el tema no es el niño, sino el poder que lleva a las personas a mentir y a matar (ya sea mental o físicamente) a tu hijo, a los separatistas de las Américas, de la Kalancha, el Porvenir, de Cochabamba, los reaccionarios de Huanuni, Caranavi, TIPNIS, etc. Ya no importan las personas, importa tener, preservar y reproducir el poder absoluto. De esa manera, en el transcurso de esta crisis, en la sociedad cada vez pasó a importar menos el político, sino la persona que nos gobierna: persona que no se inmuta ante la muerte, que solo piensa en sí mismo, que miente y que esta angurriente de poder. ¿Novela?, ¿culebrón? Yo no creo que sea eso. Los bolivianos deberíamos tener más abiertos los sentidos para entender lo que está pasando en nuestra sociedad y darnos cuenta que: A) se ha abierto a hablar y hacer política. Lo del 21 es una acción política en búsqueda del respeto a valores democráticos y no en función de reivindicaciones sectoriales o territoriales. B) Lo que está sucediendo con el caso zapata que, si bien se inició y enfoco como un delito político-económico, con el pasar de los días está poniendo y destapando el tema de los valores en la política y los políticos No puede ser que los políticos arguyan una cosa en lo público y otra en lo privado. La mentira, el robo, la deslealtad, la antifamilia como antivalores han entrado en cuestión y debate en pos de valores positivos. Así que no es puro culebrón.

9. Líderes políticos cautos. El gobierno esperaba que los líderes de políticos como Samuel Doria Medina, Rubén Costas, Carlos de Mesa, Tuto Quiroga y otros se suban abiertamente a la campaña del NO y que sean los principales líderes de la misma. Esto no sucedió. El gobierno hizo todo lo posible para que estos líderes cayeran en la trampa, pero la mayoría de ellos no picó el anzuelo y optaron por apoyar la estrategia ciudadana del NO. Los líderes políticos si bien expresaron sus puntos de vista y opción a favor del NO, supieron mantenerse en segundo y hasta en tercer plano, dejando que sean las decenas y decenas de plataformas ciudadanas las que, con sus propios ritmos, propuestas y estilos lideren a lo largo y ancho del país las campañas por el NO. Con reserva los líderes políticos establecieron canales de comunicación y coordinación en favor del NO en aspectos programáticos, organizativos y logísticos. Manfred y Sanchez Berzain, como siempre, aparecieron para querer mostrarse como los guías del proceso del 21F, pero no fueron oídos y si bien el gobierno los usó, ya sus palabras no tienen el eco que ellos creen tener.

10. Vieja estrategia y mal manejo de crisis. El gobierno tiene que reconocer que su vieja estrategia basada en cuatro pilares: volver el referéndum en un plebiscito (sin Evo no hay futuro), polarizar (los que se oponen al SI son vende patrias), meter miedo (si gana el NO, el sol no va salir, te van quitar tu casa) y usar todo el aparato de Estado, no les dio el resultado esperado. El MAS no renovó sus mensajes, aunque sí cambio de colores: de azul a verde. Este cambio oportunista si bien intentó hacerlo más amigable, también fue una demostración del vaciado de contenidos que sufre el partido de gobierno, donde ya no importa la ideología, los principios ni la gente, solo acaparar el poder a como dé lugar. El MAS huele ya a rancio en sus prácticas y su discurso. La acuosidad ideológica, los está ahogando. También el mal manejo de la crisis del FONDIOC, el zapatazo, las muertes en El Alto y el título profesional del Vicepresidente permitió que las denuncias se conviertan en un asunto de Estado que afectó negativamente al MAS el 21F.

11. Voto y control electoral. La elevadísima desconfianza en el Órgano Electoral motivó a que la gente salga masivamente a votar por el NO, para evitar la manipulación de los datos en base a votantes fantasmas y duplicados. Todos hablan que desde el 2009 el padrón electoral, que no permiten sea auditado, sufre de una favorabilidad al oficialismo. Por ello los partidarios del NO incentivaron la presencia ciudadana en las urnas y en el recuento de los votos. De no haber ocurrido ésta volcada ciudadana por el NO, las condiciones objetivas para su triunfo se hubiesen revertido en su derrota. El control electoral fue clave y así se lo pudo comprobar. En tres departamentos, donde el control electoral fue débil o no bien coordinado, el SI se impuso. En La Paz, si bien el NO ganó contundente en la hoyada, en El Alto y resto de las provincias se perdió

porque los líderes emergentes o estuvieron muy ocupados en los líos internos (quema de la Alcaldía de El Alto) o equivocando la estrategia promocionándose en el interior del país como futuro presidente de Bolivia, en vez de ocuparse de consolidar su territorio. En el caso de Cochabamba, los líderes emergentes se encerraron en Cercado y descuidaron las provincias, dejando el terreno libre para que el SI volcara la victoria del NO en la capital. En Oruro, faltó coordinación en las áreas rurales y la victoria del NO en la capital no fue suficiente.

12. Cambios en el OEP. Si bien en el los resultados finales la diferencia entre el SI y el NO apenas llega a tres puntos en favor del NO, es vox populi que esta cercanía en los guarismos no fue producto de las urnas sino de la manipulación, cambio de actas y de votos que no están debidamente auditados. También jugó en contra del gobierno el voto en el exterior que mayoritariamente fue desfavorable al SI, excepción de Brasil y Argentina, pero que no fue gravitante por elevado ausentismo (en el caso de Argentina, al no ser obligatorio el voto, las familias estaban más preocupadas en alistar la inscripción de sus hijos en las escuelas ya que el lunes empezaba el año escolar). La nueva forma de controlar el voto implantado por el propio OEP, se convirtió, paradójicamente, en el instrumento que evitó que la manipulación llegara a extremos que sugirió el Vicepresidente de empate técnico que convirtiera la alegría (de los victoriosos del NO) en lágrimas de derrota. Los números no dieron. La publicación, por parte de la Presidenta del OEP, de los datos fotografiados de las actas mostraban holgada victoria del NO. Esta publicación fue clave para evitar el fraude y para que obligue, en medio de tensiones internas, al gobierno y al OEP aceptar la derrota del SI. La decisión del OEP, a pesar de la desinstitucionalización en la que nos desenvolvemos, a la cabeza de su Presidenta, fue importante para evitar que una victoria se convirtiera en derrota. Sin embargo, esto obliga a que con urgencia, como lo sugirió la propia OEA se audite el padrón electoral, se mejore el conteo de votos con transparencia y rapidez. Un referéndum tan sencillo debió resolverse en máximo 24 horas y no estar sujeto a presiones e incertidumbres sociales y políticas.

Los militares que se alzaron en armas con Chávez exigen la caída de Maduro

Periodista Digital

Florencio Porras, Luis Eduardo Chacón, Ismael Pérez Sira, Carlos Guyón Celis, Alfieri Lameda Quero, Emiro Brito Valerion, Rafael Virgilio Delgado y Miguel Schmilinsky París... son algunos de los militares que han firmado un comunicado para pedir el fin del gobierno bolivariano.).

Todos ellos participaron en el intento de golpe de Estado de febrero de 1992 contra el por entonces presidente venezolano Carlos Andrés Pérez, liderado por el ex presidente Hugo Chávez, y exigen la renuncia de Maduro ante la fuerte crisis que atraviesa el país:

Los militares señalaron, según da cuenta *El Universal*, que las ideas propuestas en la rebelión de 1992 «fueron desvirtuadas y desfiguradas».

La misiva firmada por militares y ciudadanos acusa al régimen chavista de impulsar una «autocracia» que llevó al país a los niveles más impensados de «anarquía, anomia, oclocracia y desinstitucionalización».

Ante este contexto, enumeraron los devastadores



efectos que ocasionó esta crisis, que lleva años golpeando a Venezuela:

inseguridad personal y jurídica, impunidad, hiperinflación, desempleo, pérdida de la capacidad adquisitiva, hambre, depauperación y disminución extrema del nivel de calidad de vida.

En el documento, los firmantes también criticaron la actitud que mostró el régimen chavista luego de los resultados de las pasadas elecciones legislativas, en las que la oposición logró mayoría en la Asamblea Nacional.

La respuesta ha sido más soberbia, intransigencia y arrogancia desde el poder, desconociendo la voluntad de esa mayoría y propiciando un absurdo enfrentamiento de poderes.

Nuestro país atraviesa una de las más críticas etapas de su historia republicana, crisis que se traduce en una peligrosa situación política, social, económica, cultural y ética. Las ideas propuestas en las rebeliones militares de 1992 con énfasis en la lucha contra la corrupción administrativa, colocar a las empresas básicas y estratégicas al servicio de la nación venezolana e impulsar un verdadero proceso constituyente, fueron desvirtuadas y desfiguradas.

Se ha devenido en este caos que representa todo lo contrario a lo que la Constitución dicta: una autocracia que ha llevado al país a unos niveles impensados de anarquía, anomia, oclocracia y desinstitucionalización, cuyas consecuencias, entre otras, ha sido que el ciudadano común se haya convertido en víctima de tal degeneración política y moral y sus devastadores efectos: inseguridad personal y jurídica, impunidad, hiperinflación, desempleo, pérdida de la capacidad adquisitiva, hambre, depauperación y disminución extrema del nivel de calidad de vida, una permanente confrontación fratricida y la pérdida de los valores que caracterizaban a nuestra sociedad.

Usted tiene la obligación de hacerse cargo de la situación, es la exigencia nacional, ya basta de incapacidad, no más confrontación, asuma su responsabilidad ante la catástrofe en pleno desarrollo, llame al entendimiento de la sociedad, convoque a un gobierno de unidad nacional, deshágase de los incompetentes y adulantes que tiene en su equipo, dese cuenta de la realidad circundante.

Se manifestaron al tiempo que solicitaron la renuncia de Maduro y citaron a Simón Bolívar en su frase «echemos el miedo a la espalda y salvemos la patria».

Bachelet:

«Volveré para hacer algo que signifique para la gente»

Hernán Büchi

La vocera del gobierno la aclaró -vino al país para cambiarle el rostro-. A pocos días de cumplir la mitad de su período parece claro que lo está logrando. Lamentablemente la ruta diseñada está hipotecando el anhelo de progreso de los chilenos. Mirando hacia adelante, la cara que al país le espera es de frustración y amargura. Atrás quedará el periodo de mayor avance - para todos y en todos los ámbitos- que el país ha conocido en su historia.

Es cierto que había y hay materias pendientes; pero la responsabilidad del líder es canalizarlas constructivamente y no caer en la trampa de los slogans y posturas ideológicas -probablemente fracasadas- que nos estancaron y sumieron en la miseria a gran parte del país a lo largo de nuestro pasado.

De su trayectoria no se puede suponer falta de carácter ni tampoco malas intenciones -simplemente está equivocada-. No parece haber superado la dialéctica que existía en los años 60 cuando aún muchos soñaban en utopías como la comunista para el futuro de la humanidad. Quizás por ello es que las políticas emblemáticas de este



gobierno son tan del gusto del partido comunista chileno, uno de los pocos en el mundo aún leales al régimen de Norcorea, de Cuba o de la dupla Chávez Maduro. Con buenas intenciones pero con políticas ideologizadas y fuera de la realidad el costo para los ciudadanos termina siendo enorme. Al ser los efectos de esas políticas paulatinos y en el tiempo, la sociedad termina anestesiada y desconociendo el futuro que pudo haber tenido no es capaz de reaccionar.

Los últimos dos años el crecimiento del país ha rondado el 2%. Las mejores proyecciones para el año actual apenas se aproximan a esa cifra y el 2017 no se ve más auspicioso. Desde hace más de tres décadas, en las cuales se han vivido todas las combinaciones de crisis mundiales –malos precios de cobre, altos precios del petróleo y elevadas tasas de interés– no habíamos tenido un desempeño sostenido tan pobre. El último IMACEC de diciembre de 1,5% y la inflación de enero de 0,5% que acumulada en doce meses asciende a 4,8%, forman parte de esta nueva realidad a la que ya el país parece acostumbrado. Ante una nueva cifra mensual solo se advierten comentarios menos o más optimistas o pesimistas según si el nuevo dato es décimas mayor o menor que la modesta nueva tendencia. Ninguna reacción que nos haga remecer y que con pragmatismo nos lleve paulatinamente –pero en plazo breve– a cambiar dicha tendencia por un guarismo 2 a 2,5 veces mayor.

A ciertos políticos y líderes de opinión parece no importarles el crecimiento frente a otros objetivos que creen superiores. Pero el hecho es que este permea y permite todos los demás tipos de bienestar. Incluso la herramienta preferida por quienes así piensan, el gasto público, se ve limitado sin crecimiento. Con el actual precio del cobre y el lento avance de la economía disponen de menos recursos para sus programas favoritos. La mayor recaudación de la reforma tributaria ya se esfumó ante la nueva realidad. Paradójicamente nos espera un fisco más grande pero a la vez más chico. Más grande con respecto a una economía más pequeña, pero más chico en lo absoluto. Brasil siguió un camino similar, estrangulando al sector privado y ello no es irrelevante para explicar su actual situación. El Gobierno tiene un serio problema: o se desliza paulatinamente hacia un manejo fiscal más irresponsable con graves consecuencias a futuro o modera sus pretensiones de gasto público. En este último caso incumpliría lo prometido pero esos problemas serían menores si corrige el rumbo y relanza el crecimiento y sus enfrentamientos ocurrirían sólo con el sector más ideologizado pero menor de su coalición.

Ya debiera tener claro la Presidenta que los excesos ideológicos tienen un alto costo. La reforma tributaria, aún cuando mejorada de su diseño original inviable, ha tenido y seguirá teniendo influencia negativa en el crecimiento. El unánime y loable deseo de mejorar la educación sólo



deja mayores estatizaciones y presencia de grupos politizados, lejos de la necesaria flexibilidad que una mejora de la calidad requiere en el dinámico mundo actual. Las propuestas laborales insisten en el anacrónico planteamiento del conflicto y la contraposición trabajador-empleador en lugar del crecimiento y las mejoras de productividad para mejoramiento del trabajador. De promulgarse se logrará, eso sí, darle mayor imperio político a grupos sindicales ya poderosos lo que los hará aún más atractivos de capturar de parte de los grupos extremos.

Pero la máxima confusión reina en el proceso iniciado de Reforma Constitucional en el que insiste la propia Presidenta. Hace poco declaró ante la insistencia de Evo Morales sobre el derecho de Bolivia al mar, que «anhelos y deseos no son lo mismo que derechos». Sin embargo está lanzando al país a una catarsis colectiva sobre nuestros deseos y anhelos como guía para una nueva Constitución. Los países exitosos en el largo plazo tienen constituciones o principios jurídicos que consiguen gobiernos efectivos, que representan mayorías a la par que protegen a las minorías. No tienen constituciones declarativas como las comunistas solo existentes en

gobiernos totalitarios. De insistirse en el proceso de cabildeo político aparecerá un caos inmanejable –la Constitución brasileña y sus consecuencias serán un pálido reflejo– o un manejo experto de asambleístas que, como describió hace poco un destacado escritor chileno quien vivió similar proceso cubano, terminan logrando plasmar una supuesta voluntad popular que sólo representa a las minorías organizadas. Nada de ello puede ser beneficioso para el cambio de rumbo que el país requiere para progresar.

El problema adicional que enfrenta el Gobierno es que no tiene la fortuna del alza del precio del cobre del que se benefició Bachelet en su primer mandato. El cuadro no es de los más negativos vividos –el petróleo nos beneficia y las bajas tasas de interés son de gran ayuda– pero tampoco es tan alentador como para no requerir un empuje de nuestra parte.

Los mercados de capitales mundiales han experimentado fuertes volatilidades y, recientemente, caídas. A mediados de febrero el DAX alemán estaba 24% por debajo de su valor de principios de abril y el SP 500 de EE.UU casi un 10% menos que hace un año. Lo probable es que la volatilidad tenga raíces muy complejas, una entre ellas es el limitado rol que ahora los bancos pueden tener como market maker. No son el augurio de una inminente recesión en EE.UU o un colapso de la economía china. Lo que sí es cierto es que ante la incapacidad de los gobiernos para adoptar decisiones que mejoren al potencial de crecimiento luego de las crisis del 2008, y su excesiva dependencia de acciones de los bancos centrales que los políticos y la población esperan sean mágicos, el ritmo de crecimiento no volverá al de los mejores años de la década del 2000. El riesgo es que la impaciencia ante ello haga florecer posiciones políticas populistas o rupturistas llevándonos por ejemplo al empantanamiento para formar gobierno en España o a las sorpresas en las primarias americanas que hemos visto estos días. En este entorno de la economía del país y del mundo si la Presidenta no cambia el rumbo logrará el propósito que la hizo abandonar las Naciones Unidas –cambiar la cara del país–. Lamentablemente no será la mejor de todas.

Tomado de *LyD*

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

[ES23.0019.0050.0140.1010.8382](https://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio)

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.